

La aldea de La Murta bajo la advocación de la Santa Cruz y los canteros murteños entre los siglos XIX y XX *

Bienvenido MAS BELÉN
*Arqueólogo e historiador ***

Resumen: La aldea de La Murta está situada al pie de la Sierra de Carrascoy, en el Campo de Murcia, aunque limítrofe con la comarca del Campo de Cartagena, con la cual ha mantenido tradicionales vínculos sociales, económicos y culturales. Este artículo explica la actual festividad de la Santa Cruz y sus posibles orígenes, siendo de interés la antigua cruz de piedra tallada y reparada por los canteros murteños entre el último tercio del siglo XIX y mediados del siglo XX. La Cruz es adornada con plantas silvestres.

Palabras clave: Advocación de la Santa Cruz; devoción; sacralizar; canteros; Murcia.

**La Murta village under the Sacred Cross patronage
and murtan's stonemasons between 19th and 20th centuries**

Abstract: La Murta village is located at the base of Carrascoy mountains, in the Murcia countryside, although neighbouring of the Cartagena countryside, wich have had social, economic and cultural traditional links. This article expounds the current festivity of Sacred Cross and their probably origins, being interesting the ancient stone cross carved and repaired by the murtan's stonemasons between the last third of the 19th century to the middle of the 20th century. The cross is adorned with wild herbs.

Key words: Sacred Cross patronage; devoutness; consecrate; stonemasons; Murcia.

* III Congreso Etnográfico Nacional del Campo de Cartagena dedicado a la «Religiosidad Popular en el Campo de Cartagena. El monasterio de San Ginés de la Jara». Cartagena, 24, 25 y 26 de octubre de 2012.

** Email: almoexa@hotmail.es.

CONSIDERACIONES HISTÓRICO-GEOGRÁFICAS PREVIAS

La Murta es una pedanía perteneciente a la comarca del Campo de Murcia, ubicada en el término municipal de la capital regional, aunque limítrofe con la comarca del Campo de Cartagena, concretamente con el término municipal de Fuente Álamo.

Al pie de la Sierra de Carrascoy, dista 5 km de Corvera, pedanía a la cual queda asociada desde el punto de vista administrativo, civil y religioso. Sin embargo, aún en la actualidad, no es extraño que, a nivel popular y en algunos asuntos administrativos, se atribuya su pertenencia al Campo de Cartagena.

Desde la baja Edad Media, con la repoblación posterior a la conquista cristiana, esta zona ha oscilado en su adscripción administrativa con su pertenencia al Campo de Cartagena bajo jurisdicción del concejo de Murcia, o al Campo de Murcia, hasta llegar a la actual doble correspondencia a un campo u otro para determinados servicios públicos. Sobre tales acontecimientos históricos, remito a la bibliografía especializada como son, por ejemplo, los trabajos de los profesores Juan Torres Fontes, Ángel Luis Molina o María José Vilar.¹ No obstante, el *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España* de Pascual Madoz Ibáñez,² publicado a mediados del siglo XIX, nos ofrece algunas generalidades sobre la Diputación de Carrascoy (La Murta) y su entorno que pueden servir de introducción. Así por ejemplo, indica su pertenencia al municipio de Murcia y su vecindad con el término de Corvera. Respecto a las producciones agrarias de la zona comprendida entre ésta, el término de Fuente Álamo y la Sierra de Carrascoy se citan los cultivos de cereales, aceite, vid, etc. También alude a la obtención de leña en las faldas de la sierra, así como al pastoreo de ovejas y cabras y la caza, como recursos de primera necesidad. Respecto a las canteras de piedra en el área que nos ocupa, menciona las de la Sierra de Carrascoy, que abastecían a la capital y otras poblaciones, pero sin detallar su emplazamiento concreto.

1 MOLINA MOLINA, A. L.: *El Campo de Murcia en el siglo XV*, Murcia, 1989, pp. 9-14, 19-20, 25-34, 41-45, 50-52, 59-62, 70-81, 85-95, 103-106, 123-127, 160-162, 167, 174, 192, 205, 216-217, 219-221, 223, 231-232, 239-240, 243, 247-248, 253, 255-257, 265-266, 276-277, 281, 285-286, 288, 291-295, 298-301, 305, 307, 311, 321-323. TORRES FONTES, J.: *Repartimiento de la Huerta y Campo de Murcia en el siglo XIII*, Murcia, 1971, pp. 10-14, 41-49, 61-72, 81, 107, 182-183, 188-193. VILAR GARCÍA, M^a J.: *Territorio y Ordenación Administrativa en la España Contemporánea (Los orígenes de la actual Región uniprovincial de Murcia)*, Murcia, 2004, pp. 44-49, 86-92, 232-235.

2 MADDOZ, P.: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar. (Región de Murcia)*, Madrid, 1845-1850 (ed. facsímil, 1989, Murcia), pp. 88, 96, 100-101, 126, 155-156, 167.

Otros aspectos que menciona Madoz son el estado de deforestación de dicha sierra, la obtención en la misma de hierbas medicinales y esparto, así como algunas infructuosas prospecciones mineras de plomo y cobre; añadiendo la existencia de cabezos o colinas, manantiales, ramblas y la importancia de los aljibes esta zona, donde la presencia de agua se hacía más vital dada su escasez. Entre esos cabezos destacan los existentes aún hoy en torno a Fuente Álamo, como el significativo topónimo del Cabezo de la Cruz.³

Sea como fuere, una delimitación administrativa no suele coincidir con los límites culturales entre comunidades contiguas, ya que éstos son difusos, existiendo unas áreas de transición culturales entre las poblaciones. En el caso de La Murta, la divisoria de la rambla de Los Monreales no ha afectado en el acontecer diario de dos poblaciones vecinas, emparentadas en sus costumbres. Así, tenemos los promontorios situados en diversas pedanías del término municipal de Fuente Álamo donde existen cruces devocionales con distintas advocaciones: el calvario de Los Cabecicos (La Pinilla) y el vía crucis del Cabezo (El Estrecho); especialmente este último caso, en relación con la festividad de la Santa Cruz, celebrada el 3 de mayo,⁴ tal como sucede en el punto más alto de la aldea de La Murta, la actual plaza de la Cruz.

Según datos oficiales,⁵ en septiembre de 2008 la población de La Murta era de 121 habitantes; cifra que ha disminuido hasta unos 85 habitantes, aproximadamente, según la estimación de su alcalde pedáneo, Sebastián Gironés Rojo.⁶

Este artículo ha sido posible gracias a la colaboración de diversos vecinos, quienes han aportado, en este año 2012, datos valiosos que han permitido hilvanar una hipótesis de trabajo encaminada a la reconstrucción histórica de la aldea desde diversas facetas.⁷ De inicio, conviene resaltar que los hermanos Blas y Antonia Rojo Garnés, Antonio Sánchez Hernández y Sebastián Gironés Rojo⁸ citaron como típicos de La Murta los apellidos: Sánchez, Rojo, Garnés, Pagán, Fernández y Gironés, como consecuencia de los frecuentes matrimonios entre

3 ALONSO NAVARRO, S.: *Pueblos de la Región de Murcia*, en: *Historia de la Región de Murcia* XI, Murcia, 1989, p. 291.

4 Ayuntamiento de Fuente Álamo: sobre el calvario de Los Cabecicos (La Pinilla): <www.ayto-fuentealamo.es/nav/nuestra-villa/lugares-de-interes/texto_0014.html>. Sobre el vía crucis de El Cabezo (El Estrecho): <www.ayto-fuentealamo.es/nav/nuestra-villa/lugares-de-interes/texto_0010.html>

5 VV.AA.: *Plano-Guía Callejero: Carrascoy-La Murta*, Murcia, 2009. <www.murcia.es>

6 Desde el año 2011 desempeña el cargo don Sebastián Gironés Rojo (La Murta, 1942).

7 Sirva este artículo como reconocimiento a sus personas y vivencias.

8 Don Blas y doña Antonia Rojo Garnés (finca «Los Cucharones», La Murta; 1942 y 1944). Don Antonio Sánchez Hernández (La Murta, 1940).

primos segundos que se dieron hasta los años 1950-60. Después, con la expansión de los vehículos a motor, la endogamia dio paso a matrimonios entre habitantes de La Murta y otras poblaciones.

UNA HIPÓTESIS SOBRE EL ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA ALDEA DESDE LA BAJA EDAD MEDIA

Comparando las fotografías de los vuelos aéreos de 1945, 1956 y 1981,⁹ así como las respuestas aportadas por los informantes,¹⁰ se puede elaborar una hipótesis según la cual el origen del casco urbano actual estaría en unas pocas casas antiguas diseminadas por un espacio agrícola a los pies de un cabezo desprovisto de casas y ocupado por una era, parcialmente rodeada por algunas cuevas en su perímetro, destinadas a vivienda, almacén o cuadra. A la era que existió en la actual plaza de La Cruz se accedía mediante una senda que partía desde un camino por el lado derecho del cabezo; el cual, ponía en comunicación las zonas del sur, con menor pendiente, y el monte. En el cuadrante sureste se aprecia otra era, donde –hacia los años 1940– se levantó la ermita dedicada a la Santa Cruz, según los testimonios orales recabados (Fig. 1 A-C).

El prototipo de casa originaria en La Murta y su entorno fue el de planta cuadrangular o rectangular, con solera de tierra y techumbre casi plana construida con alzarbas, cañas y láguena impermeabilizante. Parece que estas casas se fueron concentrando y generando calles en las zonas centro-sur (calle Cruz y calle Concordia) y suroeste (calle Balsa y calle Bernal) de la actual población, cerca de una antigua balsa de cronología incierta que se suele atribuir bien a «los moros» o bien a unos «doscientos o trescientos años»; completándose el casco urbano actual a partir de los años 1940-50 en la zona sureste, con la edificación de la ermita dedicada a la Santa Cruz en el espacio que hasta inicios de los años 40 había ocupado una era y, especialmente, con la construcción de casas –desde mediados de los años 1950– en el cabezo donde se ubica la Santa Cruz.¹¹ Allí, la

9 CARTOMUR, Infraestructura de Datos Espaciales de la Región de Murcia (IDERM), Cartoteca, www.cartomur.es, Murcia, 2009-2012: Las indicaciones se han realizado sobre las ortofotos/fotogramas: «Vuelo Americano» (1945, 1956) y vuelo de 1981. E = 1:1652. Mi agradecimiento a los técnicos, Ramón Pablo García García y Pedro Ortega Sanz (Servicio de Cartografía de la Consejería de Obras Públicas y Ordenación del Territorio de la Región de Murcia).

10 Según la visita guiada por la población con Antonia Rojo Garnés (1944); y los testimonios de Blas Rojo Garnés (1942), Consuelo Sánchez Hernández (La Murta, 1936), Salvador Pagán Sánchez (La Murta, 1936) y Sebastián Gironés Rojo (1942).

11 La denominación de Cabezo de La Cruz es provisional y orientativa, desconociendo en la actualidad su antiguo nombre, caso de haber existido. Para citarla, se han tomado como ejemplo los paralelos mencionados en el término municipal de Fuente Álamo.

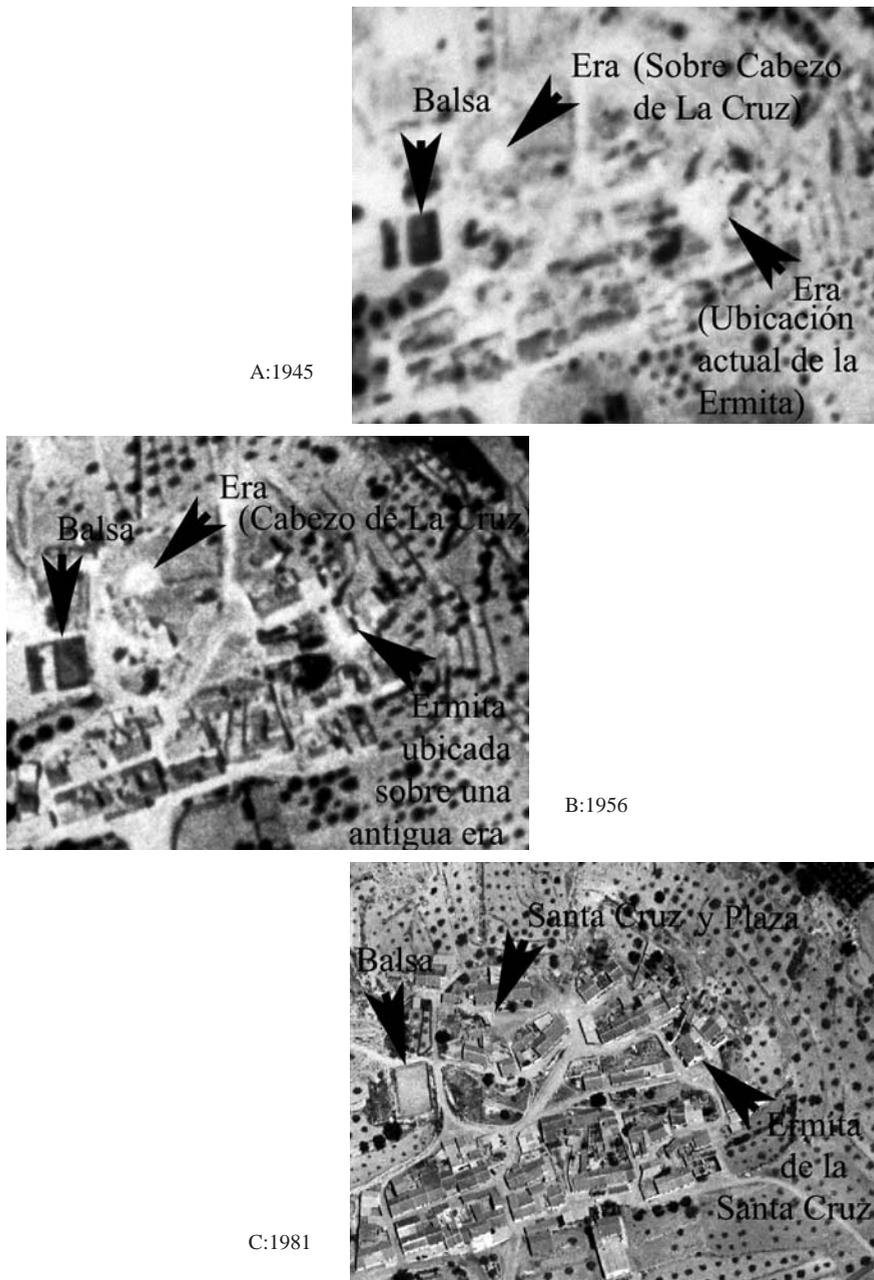


Fig. 1 A-C: Evolución urbana del núcleo de La Murta, entre 1945 y 1981, considerando los referentes de La Balsa y las dos eras posteriormente sacralizadas como espacio religioso mediante una cruz y la ermita, respectivamente.

actual plaza de la Cruz había sido otra era en la cual –según transmisión oral del maestro cantero Alonso Sánchez Castillejo a su hija Consuelo– hubo una primigenia cruz de madera presidiéndola que era adornada con una túnica de color morado. De confirmarse este hecho, sin duda, estaríamos ante una alegoría a la crucifixión de Jesús.

A unos 400 m al suroeste de la balsa existen las ruinas de una antigua casa del tipo «terrao de láguena», muy cerca del cabezo de Los Bolos, denominada Venta Seca, a la cual los lugareños atribuyen una antigüedad imprecisa. Frente a la balsa, por su lado noroeste, existe un aljibe de bóveda con capilla coronada por un crucifijo de hierro que puede confundir en cuanto a su cronología, pero que es reciente ya que se construyó entre 1937 y 1942. Precisamente, a partir de los años 1930 tuvo lugar la transformación o sustitución de la antigua tipología de casas por otras con tejados a doble vertiente de teja curva y, hacia 1950, por las de teja plana o «alicantina».

La existencia de La Balsa en la cercanía del cabezo de Los Bolos y una presunta mínima concentración de casas en este sector no deben pasarse por alto, toda vez que es conocida –desde la segunda mitad del siglo XV– la concesión de tierras, por parte del concejo de Murcia, en la inmediaciones de fuentes, pozos, aljibes, balsas, caminos, sendas, etcétera. con fines agropecuarios, al retomar la repoblación del Campo de Murcia; proceso sobre el cual existen datos que aluden al Rincón y a la Fuente de La Murta, etcétera.¹² Sin duda, este tipo de concesiones generan un tipo de urbanismo espontáneo y disperso, al construir casas o cobertizos aislados en cada propiedad; aunque posteriormente se vayan concentrando de forma desordenada, constituyendo una aldea con callejuelas que se adaptan a las curvas de nivel en un terreno montuoso, cuando no son vestigios de antiguas sendas y caminos ganaderos. Estas características del urbanismo rural bajomedieval cristiano¹³ son todavía perceptibles en el callejero de La Murta.

Por otro lado, hay un hecho evidente: la sacralización de dos eras, en un caso colocando una cruz de madera y en otro levantando una ermita. Es decir, dos espacios de uso común agrícola pasan a ser, con uno o varios siglos de diferencia, espacios de uso comunitario con funcionalidad religiosa. ¿Por devoción?

12 MOLINA MOLINA, A. L.: *Op. cit.*, pp. 62, 65-67, 75-77, 94-95, 102-108, 127-123, 167. También las referencias documentales n. 172, 213, 322, 401, 490, 516, 563, 641, 644, 777, 863, 879, 883, 912, 917, 925, 948, 954, 968, 1000, 1048 y 1077 (pp. 167, 174, 192, 205, 219, 223, 231, 243, 265, 278, 280-281, 285-288, 292-293, 295, 300, 307, 311).

13 CHUECA GOITIA, F.: *Breve historia del urbanismo*, Madrid, 1991, pp.87-107, 110, 113, 116, 120-121. CAPEL, H.: *La morfología de las ciudades. I. Sociedad, cultura y paisaje urbano*, Barcelona, 2002, pp. 99-103, 106, 110-111, 116-121.

¿Afán de protección divina para las cosechas en el caso de la era del Cabezo de la Cruz? ¿Sucedió lo mismo en la era donde se levantó la ermita en los años 40 del siglo pasado? ¿O acaso la segunda era ya estaba amortizada? En definitiva, son algunas de las cuestiones todavía pendientes de respuesta como aliciente para seguir indagando en el pasado murteño.

Sobre el origen de la festividad, las personas encuestadas han admitido desconocerlo y no haber escuchado comentarios de sus antepasados al respecto. Sólo Consuelo Sánchez (1936) al ser preguntada si recordaba a su padre –«el Tío Alonso»– contar algún episodio sobre plagas de langosta o de pájaros respondió afirmativamente, refiriéndose a una de pájaros cuando él era niño, a inicios del siglo XX.

¿Podría situarse el origen de la celebración de la Santa Cruz en La Murta a partir de las rogativas destinadas a obtener buenas cosechas y a la protección frente a las plagas? Resulta sugerente relacionar la presencia de una antigua cruz de madera en el contexto devocional barroco de los siglos XVII-XVIII, caracterizado, entre otras manifestaciones, por las rogativas y conjuros con un fin agrícola, realizados en espacios sacralizados y en los cuales la presencia de la Cruz o la Vera-Cruz era un elemento fundamental. Aunque existen referencias sobre plagas en los campos de Murcia, Cartagena y la Sierra de Carrascoy, en la baja Edad Media y la Edad Moderna,¹⁴ nada se puede concretar respecto a esta conjetura.

BREVE CRÓNICA DE LOS ACTOS RELIGIOSOS DURANTE LA FESTIVIDAD DE LA SANTA CRUZ DE 2012

Tras la recogida de hierbas silvestres en el entorno de La Murta, la noche del 2 al 3 de mayo de 2012 tuvo lugar el acto de «Vestir la Cruz», en la actual plaza de la Santa Cruz, a la cual se accede bien por la calle Cruz o bien por la calle Tío Alonso.

14 Entre la bibliografía existente, pueden consultarse los trabajos de los profesores: ZAMORA ZAMORA, M. C.: *Aprovechamientos tradicionales de los montes comunales en la comarca del Campo de Cartagena: cómo se construye un desierto*, Alicante, 1997, pp. 23-35, 47-52, 66-76, 86-92, 143-147, 195-196, 204. LEÓN VEGAS, M.: «Un enclave sacralizado en la urbe antequerana. La Ermita, Beaterio y Hospital de La Vera-Cruz (Siglos XVI-XVIII)», *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 28, Málaga, 2006, pp. 433-456 (435, 437-438, 448, 451). LEÓN VEGAS, M.: «¿Fe o superstición? Devociones populares ante lo "sobrenatural" en la Antequera Moderna», *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 29, Málaga, 2007, pp. 321-345 (330-335). ALBEROLA ROMÁ, A.: «Plagas de langosta y clima en la España del siglo XVIII», *Relaciones*, 129, Michoacán (México), 2011, pp. 21-50 (43). MAS GALVAÑ, C.: «La gestión de la catástrofe. Acción estatal y lucha contra la plaga de langosta en las diócesis de Murcia y Orihuela (1756-1758)», *Relaciones*, 129, Michoacán (México), pp. 51-86 (59-61).

Apenas diez minutos antes de la medianoche iban congregándose los primeros asistentes, la mayoría de La Murta, y otros procedentes de Corvera aunque con orígenes en la aldea. Se llegó a reunir una cincuentena de personas.

Entre el generalizado silencio se escucharon comentarios relativos al futuro de la festividad por falta de relevo generacional. Mientras era engalanada la Santa Cruz, el alcalde pedáneo, Sebastián Gironés Rojo, me comentaba que las hierbas solían ser recogidas poco antes de la noche, para que «estuvieran frescas»; indicando que «desde hace nueve o diez años» ya no se colocaban, como antaño, palmas en el vástago vertical y brazos laterales de la cruz, con la finalidad de agrandarla al tiempo que ornamentarla.

Casi a la una de la madrugada quedaba «vestida» la Santa Cruz, entre cohetes y voces femeninas exclamando «¡Vivas!» a la patrona, y un aplauso general.



Fig. 2: “Vistiendo” el pedestal de la Santa Cruz con ramos de albaida y boja blanca.

Tras un tentempié en un local próximo, algunos lugareños visitaron la ermita dedicada a la Santa Cruz. Afuera, el alcalde pedáneo lamentaba el incierto relevo generacional en la aldea: «La gente joven se ha ido» y «las casas se están echando a perder». Inquietante reflexión en la primera hora y media del gran día festivo.

En la mañana del día 3 se celebró la misa en honor de la Santa Cruz, con la ermita a rebosar, oscilando entre 90 y 100 asistentes, aproximadamente. La mayoría, poco más del 80 %, eran de edad avanzada (entre 60-90 años); estando más repartidos los demás grupos de edades, desde la edad mediana (35-60 años) hasta el grupo adolescente y el grupo infantil, con porcentajes en torno al 5 %. El predominio de mujeres se hizo sentir mediante su activa participación a través de cánticos, etcétera.

Durante la misa, el sacerdote, Salvador Hernández Ramón, invocó a la concordia entre los habitantes de La Murta en estos tiempos de crisis económica, poniendo como ejemplo de amor por el prójimo la crucifixión de Cristo. Sin embargo, no hubo alusiones a la economía rural de La Murta.

A poco del final, sonó, al otro lado de los portones de la ermita, el himno nacional de España, interpretado por una banda de música.

Por la tarde daban inicio a la procesión, desde la ermita a lo alto del Cabezo de la Cruz, los disparos de cohetes que efectuaba –desde la umbría del cerro, para mayor seguridad– Andrés González Gil, sucediendo en tal función a su suegro, Salvador Pagán Sánchez «El Chico», quien había disparado cohetes durante 20 años dada su acreditación y pericia para el uso de explosivos en su pasado como cantero y minero.

Llegados los devotos ante la Santa Cruz –revestida en su pedestal mediante boja blanca y albaida¹⁵ el sacerdote de Corvera, Salvador Hernández, reiteró sus deseos de buena armonía aludiendo brevemente a la crucifixión de Jesucristo y a las antiguas generaciones que celebraron la festividad de la Santa Cruz en aquella cima; culminando su intervención entre «¡Vivas!» a la Santa Cruz, la Purísima Concepción y La Murta; cerrando el acto un trovo recitado por Lucía Barrancos Sánchez.

Adiferencia de otras celebraciones en España, en el caso de La Murta no se realiza, por ejemplo, una bendición de los campos tras la misa, ni una romería de la Santa Cruz –en todo caso, la procesión–, ni se planta un «mayo» a modo de árbol como símbolo de la fecundidad en los campos en la plaza principal del pueblo, ni tampoco otras celebraciones en septiembre, agradeciendo la buena cosecha.¹⁶

15 VV.AA.: *Flora Básica de la Región de Murcia*, Murcia, 1998, pp. 28-29, 84-85.

16 LÓPEZ ASENSIO, A.: «Fiestas y Costumbres paganas en Paracuellos de Jiloca», *Actas IV Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Calatayud y Comarca, I: Geografía, Economía y Ecología. Etнологía, Folklore y Literatura. Arte*, Zaragoza, 1993, pp. 111-119 (116-117).



Fig. 3: Plegaria de la comitiva procesional ante la Santa Cruz «vestida».

UN OFICIO, UNA DEVOCIÓN: BREVE HISTORIA DE LA ACTUAL SANTA CRUZ, TALLADA EN PIEDRA

De reciente publicación es un emotivo libro de María Castillejo Rojo, en cuyo relato coexisten las imágenes bucólica y dura del paisaje y sus gentes en este entorno al pie de la sierra de Carrascoy durante la posguerra.¹⁷ En él, cita la autora algunos detalles sobre las canteras de piedra, yeso y las minas de hierro existentes entre el paraje de la Cueva Negra y La Murta, mencionando el oficio de su padre –Gabriel Castillejo Urrea (1905-1998)– como cantero.¹⁸ Resaltando, además, la persona de Alonso (Alfonso¹⁹) Sánchez Castillejo, maestro cantero de La Murta.

17 CASTILLEJO, M.: *La señorita de la Cueva Negra*, Fuente Álamo, 2009, pp. 15-20, 34-38, 56, 95.

18 Datos aportados por doña María Castillejo Rojo (finca «Los Monrealillos», término Municipal de Fuente Álamo; 1946).

19 Según las aclaraciones realizadas por parte de María Castillejo Rojo (1946) y Consuelo Sánchez Hernández (1936), el nombre real era Alfonso Sánchez Castillejo: nacido el 31 de diciembre de 1899, don Alfonso fue registrado con fecha de nacimiento el día 1 de enero de 1900. El nombre de Alonso le fue adjudicado por el vecindario tomándolo de su padrino. Falleció el 3 de enero de 1998.

Fig. 4: Imagen retrospectiva de «el Tío Alonso» en su cantera, hacia 1970-75. (Fotografía facilitada por su hija, Consuelo Sánchez Hernández).



Fig. 5: Antonio Sánchez –hijo de «el Tío Alonso»– saliendo de una choza de cantero ante la mirada de Blas Rojo, en la cantera donde trabajaron hasta c. 1970.

Fig. 6: Consuelo Sánchez, Antonia Rojo y Salvador Pagán «El Chico» entre la Santa Cruz y la calle que lleva el nombre de uno de los humildes personajes en la historia de la aldea y de dos comarcas: «el Tío Alonso», maestro cantero.



Mediante los testimonios de Consuelo y Antonio Sánchez Hernández, Blas Rojo Garnés y Salvador Pagán Sánchez se ha podido esbozar el último siglo de historia de la cantera ubicada entre la rambla de Los Monreales y el barranco de la Cueva del Marqués,²⁰ entre los términos de Murcia y Fuente Álamo. Su origen se remonta, al menos, a pleno siglo XIX, con el cantero Antonio Sánchez Pagán y otros familiares, a quienes siguieron, entre otros, su hijo Alonso Sánchez Castillejo «el Tío Alonso» (1899-1998) y el nieto, Antonio Sánchez Hernández. En esta cantera, clausurada hacia 1970, trabajaron también Antonio Sánchez, Salvador Pagán y Blas Rojo.

Un aspecto a reseñar es que Antonio Sánchez Hernández elaboró, hacia los años 60-70, diversos altares en piedra para las ermitas de Los Almagros, Los Cánovas, El Escobar, Cuevas de Reylo, Las Palas y Valladolides; así como para el hospital del Perpetuo Socorro de Cartagena.

De la zona antigua de la cantera proceden las calco-areniscas fosilíferas con las cuales Antonio Sánchez Pagán debió tallar el primitivo pedestal y la Santa Cruz de La Murta, en 1870. Este conjunto resultó dañado durante la Guerra Civil, al ser parcialmente derribado y permanecer en ese estado varios años, hasta que la reparó «el Tío Alonso», insertando unas varas de hierro por el interior de los brazos de la cruz. Sin embargo, hacia 1963-64, fue sustituida por la cruz tallada por Salvador Pagán Sánchez «El Chico» y otro familiar, Ramón Sánchez Garnés; siendo alisada por el hijo de don Salvador (Alfonso Pagán Noguera) a inicios de los años 1990.

CONCLUSIONES

En este artículo hemos pretendido –de forma preliminar– acercarnos al conocimiento de la actual festividad de la Santa Cruz y plantear la hipótesis de su posible origen en los ritos de religiosidad popular encaminados a la obtención y salvaguarda de buenas cosechas. Posiblemente, estas raíces deban buscarse en el asentamiento de los primeros colonos del territorio a partir de la baja Edad Media. Por otro lado, se ha remarcado la importancia que han tenido los canteros locales de entre los siglos XIX-XX en la consolidación de la festividad; a la par que se ha esbozado una reconstrucción histórica de un paisaje más transformado en los últimos cincuenta años que durante varios siglos, siendo testigos de este proceso las personas que han aportado aspectos de sus vivencias y a quienes debemos un reconocimiento.

20 SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO: *Cartografía Militar de España. Hoja nº 26-38 (954). Totana. Mapa General. Serie L. Escala 1:50.000*; Madrid, 1996. MINISTERIO DE FOMENTO (INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL): *Mapa Topográfico Nacional de España. Hoja nº 954-II (52-75), Los Almagros. Escala 1:25.000, 2ª ed.*, Madrid, 1999.